

TESTIGOS DIRECTOS

«Ha sido imposible salir, nos abrazamos en cuanto explotó»

Tres familias quedaron atrapadas en el edificio del hotel Bahía al avisarles los agentes dos minutos antes del estallido

REDACCIÓN

Tres familias que vivían en el cuarto y quinto piso del edificio del hotel Bahía se quedaron atrapadas en el inmueble al avisarles la Policía sólo dos minutos antes de que estallara la bomba. Los agentes, que creían que el artefacto iba a explotar media hora después, comenzaron a desalojar el edificio por el hotel, que ocupaba la primera planta.

Dos hermanos de unos veinte años que se quedaron encerrados con su madre en su piso en la planta quinta indicaron que «llegó un policía y nos dijo que iba a explotar una bomba. Estábamos en el pasillo y ha retumbado todo. Sólo habían pasado dos minutos. En ese momento no piensas nada. Nos miramos y nos abrazamos los tres». Alfonso Mille, uno de los dos hermanos, reconoció que «si llegamos a salir nos habría destrozado la bomba en las

escaleras. Un bombero me ha dicho que al agente que nos avisó le explotó a diez metros». El joven explicó que «ha sido algo muy extraño. No se lo deseo a nadie. Es un momento de impotencia y rabia porque te das cuenta que no

«Vivir la explosión es algo muy extraño. Es un momento de impotencia y rabia», relata un afectado

puedes hacer nada». Su hermana precisó que «en ese momento no sientes nada. Sigo en una nube de nervios y ya hace cuatro horas que ha explotado».

El dueño del piso que está encima de la habitación 106, donde explotó la bomba, y de parte del

edificio, Fernando González, declaró que «a mí no me ha avisado nadie. Cuando estalló Securitas me llamó para decirme que había saltado mi alarma». González, que tiene arrendada la primera planta a los dueños del hotel, puntualizó que «mi casa está totalmente destruida. No he podido ni entrar a causa de los cascotes. La planta baja, que también es nuestra, está destrozada. Por suerte no se encontraba dentro mi madre que tiene noventa años. No lo habría contado».

En el cuarto piso del edificio del hotel Bahía dormía otra de las personas que no pudo salir, un joven de nacionalidad francesa, Pablo, que había llegado hacía unos días a Alicante para quedarse en casa de unos amigos. Se encontraba solo en la vivienda cuando ocurrió la explosión y, al despertarse, salió al rellano de la escalera para averiguar qué ocurría, según rela-



Los bomberos atienden a tres vecinos que se quedaron atrapados en la quinta planta

tó poco después. Al andar descalzo sufrió cortes en los pies y tuvo que volver para calzarse unas chanclas. «Un vecino me ha cogido y me ha dicho: vamos, que ha explotado una bombona de buta-

no», indicó el chico, quien además sufría algunos rasguños por los brazos. Este ciudadano gallo manifestó un par de horas después de la explosión que «lo que me ha extrañado es que al bajar a

RINCÓN DE LOIX

«Sabía que era una bomba porque es la segunda vez que me pilla un atentado»

B. R.

■ «Sabía que se trataba de una bomba porque es la segunda vez que oigo el sonido de la explosión de un artefacto de estas características», explicó ayer minutos después de producirse el atentado una turista madrileña que se encuentra pasando unos días de vacaciones en Benidorm y que fue testigo presencial del atentado. «La primera vez que oí este brutal sonido fue hace dos años cuando ETA hizo estallar una bomba frente al estadio Santiago Bernabeu, coincidiendo con el partido de la semifinal de la Copa de Europa», y añadió, «es un ruido ensordecedor que no se olvida». Esta fuente aseguró que en el momento de

«Todos los veranos hay avisos, aunque siempre han sido gamberradas», relata un vecino de Benidorm

la detonación se encontraba a 500 metros del hotel Nadal y «aunque sabíamos que se trataba de un atentado la gente que estaba junto a nosotros en la playa pensaba que se trataba de un petardo».

Otra familia que en ese momento estaba tomando el sol en la playa de Levante de Benidorm indicó que «la Policía ha

empezado a acordonar la zona y a los cinco minutos hemos oído la detonación a la que ha seguido una gran nube de humo blanco, aunque la gente ha seguido tomando el sol tranquilamente».

Por su parte, el regente de un establecimiento de motos acuáticas ubicado a unos 50 metros del hotel manifestó que «tras la detonación han salido disparadas las sombrilla y otros objetos que estaban en la terraza del Nadal, pero ninguno ha alcanzado a nadie porque la Policía ya había acordonado la zona». Esta fuentes precisó que «aunque todos los veranos se producen avisos de estas características siempre son gamberradas».



Traslado de uno de los cuatro policías heridos en la explosión en el hotel Nadal de